Reseñas

*Carmela Gibaja y Larry José Madrigal*¹. **Gran avance de visibilidad y reconocimiento. Acciones contundentes, pendientes.** *Breakthrough in visibility and recognition. Strong actions, pending.* Sección de migrantes y refugiados del Departamento de Desarrollo Humano Integral. **Orientaciones pastorales sobre la trata de personas, una nueva forma de esclavitud.** Ciudad del Vaticano, 2019. 39 pp.

El 17 de enero de 2019, se presentó en la sala de prensa del Vaticano la “Orientación pastoral sobre la trata de personas”, preparada para la Sección de migrantes y refugiados del Departamento de Desarrollo Humano Integral. El documento, publicado en un folleto de 36 paginas, es una guía general para prevenir y erradicar la trata de personas (TP), y rehabilitar a los sobrevivientes, elaborada a partir de un proceso de consulta con conferencias episcopales y otras organizaciones católicas, con el objetivo declarado de “ofrecer una conferencia sobre la realidad de la trata de personas y una comprensión que motive y apoye la lucha que se requiere a largo plazo”.

El documento ha adquirido relevancia, tanto por su propio contenido, como porque representa uno de los temas emblema del pontificado actual en la Iglesia Católica Romana, tema que al igual que otros de la agenda del Obispo de Roma, Jorge Mario Bergoglio, devela profundas diferencias y divisiones entre los sectores que se regocijan y apoyan este tipo de elaboraciones institucionales, ponderándolas como avances significativos y aquellos que se oponen abierta y hostilmente a lo que consideran una agenda que representa “una ruptura con la tradición católica” y una derivación ideológica para la institución.

El Papa Francisco otorga suma importancia a la situación desesperada de millones de hombres, mujeres y niños que son víctimas de la trata de personas y están sometidos a la esclavitud. Se encuentran entre las personas más deshumanizadas y rechazadas en el mundo moderno, y en todo el mundo. La trata de personas, enfatizó, es “una plaga atroz”, una “herida aberrante” y una “llaga en el cuerpo de la humanidad contemporánea”.

Este documento, que sigue el formato de un folleto, ha contado con aportes de *Caritas Internationalis*, *Talitha Kum*, el Grupo Santa Marta, el Comité Católico Internacional de Migración (ICCM), el Apostolado del

¹ Carmela Gibaja (España), religiosa católica de las Hermanas del Ángel de la Guarda (+). Larry José Madrigal (El Salvador), es teólogo y educador. Ambos escriben artículos en este número de RIBLA.

Mar, el Servicio Jesuita de Migrantes y la Academia Pontificia de las Ciencias, entre otras instituciones.

El documento consta de un prefacio, firmado por los subsecretarios Fabio Baggio C.S. y Michael Czerny S.J., para luego desarrollar su contenido en una introducción, una definición, y, bajo el título de “Realidad y respuestas”, 10 secciones con párrafos numerados, incluyendo la conclusión, como se acostumbra en la documentación oficial del magisterio católico.

Las secciones se agrupan temáticamente así: **Comprender la trata: las causas** (secciones 1. Mercantilización y explotación y 2. La demanda); **Reconocer la trata: fuera de las sombras** (secciones 3. La reticencia para reconocer la trata y 4. Identificar y denunciar la trata); **La dinámica de la trata: Un perverso, execrable negocio** (secciones 5. Conexión con el mundo de los negocios, 6. Condiciones de trabajo y cadenas de suministro y 7. La trata y el tráfico de migrantes); **Responder a la trata: Posibilidades de mejora** (secciones 8. Fortalecer la cooperación, 9. Apoyo a las personas supervivientes de la trata y 10. Promover la reintegración).

En el prefacio, Baggio y Czerny, inician planteando los antecedentes que movieron el curso del documento, colocando citas claves del Magisterio de Francisco ante el drama humano representado por la trata de personas. Aluden al proceso metodológico de elaboración y declaran su agenda oficiosa.

En la Introducción (nn. 1-08), se sintetizan las motivaciones y la toma de contacto personal de Papa Francisco ante la trata de personas, reconociendo la enorme complejidad del fenómeno, los múltiples recursos que son necesarios para enfrentarlo y los fundamentos de la antropología cristiana que iluminan la reflexión y acción. En el numeral 8 se reafirma que cada una de las diez secciones de las Orientaciones analiza los datos implacables y las dificultades inherentes a cada uno de los aspectos del fenómeno. Se sugieren después una serie de respuestas, algunas de las cuales favorecen, en particular, la cultura del encuentro, que el Papa Francisco promueve como paso necesario hacia una nueva vida en cada ámbito de la injusticia y el sufrimiento humanos.

En la definición (numerales 9-15), llama positivamente la atención el eco del principal instrumento de la sociedad civil para el abordaje conceptual de la trata: el Protocolo de Palermo (protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional), aunque como el mismo documento, en una nota a pie de página (numeral 9, nota 7), el Vaticano, en cuanto Estado soberano, no ha adhiere a ese documento, que ha sido ratificado por 173 naciones. Sin embargo, la Definición acepta prácticamente los consensos conceptuales de la trata según el Protocolo y aunque establecen algunas reservas, mencionando que “muchas organizaciones comprometidas con la lucha contra la TP añaden o hacen hincapié en elementos clave por su valor comunicativo

o pedagógico, y clarifican de este modo a muchas personas el significado, el impacto y las consecuencias de la TP" (n. 15), reconoce también que la comprensión de la TP está en evolución constante.

A partir de ahí, las secciones van abordando la TP en un amplio espectro una lectura sobre el fenómeno, sus causas y sus orígenes, que tiene como objetivo producir una comprensión adecuada de sus dinámicas y articulaciones, para apoyar la lucha necesaria contra la TP. Los fenómenos económicos, sociales y culturales que dan forma a las sociedades modernas deben ser sometidos a una evaluación ética profunda. El simple hecho de que la raíz de la trata sea la explotación de personas por razones económicas significa que para eliminarla "la sociedad misma tendrá que cambiar" (n. 8). Todos los pueblos tendrán que simplificar sus necesidades, controlar sus hábitos y frenar sus apetitos. La austeridad, la templanza, la disciplina y el espíritu de sacrificio deben marcar la vida cotidiana, a fin de que todos no estén obligados a padecer las consecuencias negativas de la negligencia de un pequeño número", y esto supone evitar "la dinámica de la dominación y la simple acumulación de placeres" (nn. 17-18).

"En el debate público se suele poner mucha atención sobre los traficantes, que constituyen la parte de la 'oferta'... se dice poco sobre los 'consumidores', que constituyen la parte de la 'demanda' que los traficantes pretenden satisfacer. Considerando las diversas áreas en que trabajan u operan las víctimas de la trata de personas (agricultura, trabajo doméstico, prostitución, etc.), los consumidores constituyen una enorme masa, que parece seguir siendo en gran parte inconsciente de la explotación de las víctimas de la trata, pese a gozar de los beneficios y servicios que ellas proveen". Así, en materia de explotación de todas las formas de "servicios sexuales", incluido el cibersexo en Internet, "los Estados debieran considerar la posibilidad de criminalizar a quien se beneficia de la prostitución o de otras formas de explotación sexual" (n. 21)

Otro aspecto de la cuestión es el hecho de que "las víctimas de la trata frecuentemente son manipuladas y atrapadas en esquemas psicológicos que no les permiten huir, pedir ayuda o incluso tener una comprensión clara de su condición -pasada, pero también presente- de víctimas de actividades criminales" (n. 23). Ello requiere que aquellos que se ocupan de ellas, "oficiales de policía, fiscales, autoridades judiciales, agentes sanitarios y sociales", tengan las nociones necesarias para "identificar y tratar a las víctimas de la trata con la competencia, la discreción y la sensibilidad necesarias".

El documento luego constata que, si bien la trata de personas y las migraciones son realidades distintas, "las políticas de inmigración cada vez más restrictivas" promueven que quienes favorecen la migración irregular terminen favoreciendo la trata, aprovechándose de la situación de vulnerabilidad de las personas. En cualquier caso, "la forma de prevención más radical es garantizar el derecho a permanecer en el país y lugar de origen,

asegurando a todos el acceso a los bienes de primera necesidad” o favoreciendo una migración “segura y ordenada” (n. 36)

Las últimas reflexiones (n. 45) se refieren a la reinserción de las víctimas de la trata. “Debiera asegurárseles un retorno seguro, asistencia adecuada en el lugar de origen y una eficaz protección contra la eventual recaída en las redes de la trata o una posible acción de represalia o amenaza por parte de los traficantes. Hay que poner a disposición servicios que brinden sostén a los sobrevivientes y a sus familias. La formación y capacitación laboral y el acceso a la ocupación son muy importantes. Sin una reinserción plena, el terrible ciclo de la TP no será interrumpido; y el estigma y el sufrimiento no acabarán”.

La Sección de Migrantes y Refugiados comenzó a funcionar el 1 de enero de 2017. Fue establecida por el Papa Francisco con la misión de abordar las cuestiones de la trata de personas y de los migrantes y refugiados, ayudando a los obispos de la Iglesia Católica y a todos los que sirven a estos grupos vulnerables. Como primeros responsables (subsecretarios) fueron nombrados el padre Scalabriniano Fabio Baggi y el padre jesuita Michael Czerny, de gran trayectoria en los trabajos sociales y en la academia, reconocido en Centroamérica por su participación en 1990-1991, tras el asesinato de seis jesuitas y otros en la universidad centroamericana de San Salvador, en la dirección del Instituto de Derechos Humanos de la UCA (IDHUCA), cargo que había sido ocupado por uno de los sacerdotes asesinados.

Junto con el documento de las *Orientaciones*, se presentó el volumen “Luces sobre los caminos de la esperanza. Enseñanzas del Papa Francisco sobre migrantes, refugiados y trata”, que pretende ser un complemento para la colección de las enseñanzas magistrales del Papa Francisco sobre los migrantes, refugiados y la trata desde el inicio de su pontificado hasta finales de 2017. A este segundo documento se acompaña una versión electrónica con programa de búsqueda, disponible en la página web de la ‘Sección Migrantes y Refugiados’ (<https://migrants-refugees.va/resource-center/collection/>), que se actualiza regularmente, cada seis meses, incorporando las nuevas enseñanzas pontificias.

El Papa Francisco ha hecho de la difícil situación de los refugiados, los migrantes y la trata de personas un sello distintivo de su papado, pidiendo a los países que acojan, protejan, promuevan e integren a cualquiera que se vea obligado a abandonar sus hogares y alentando a diversos sectores dentro de la Iglesia Católica y fuera de ella, a que no sólo se cambie y se actualice la narrativa, sino a busquen acciones globales y coordinadas que impacten en las cifras concretas a largo plazo. Dice que la Iglesia debe abogar por las reunificaciones familiares cuando los niños son separados de sus padres. Para evitar las nuevas generaciones de niños y niñas que conforman sus identidades sin una patria, pide a la iglesia que presione a los gobiernos para que emita certificados de nacimiento para los hijos de migrantes internos, y dice que la propia iglesia puede intervenir para emitir sus propias

formas de identificación a través de documentos escolares o certificados de bautismo para católicos.

Las *Orientaciones* han representado un avance en la comprensión y asunción de responsabilidades dentro de la Iglesia Católica y el enorme tejido de entidades sociales con que se mueve en todo el mundo. Es un éxito de incidencia de numerosas organizaciones que por muchos años han seguido el tema, han hecho proyectos concretos, generando conocimiento, política y esperanzas para millones de personas. El papa Francisco ha sabido rodearse de gente competente, sensible y que habla el lenguaje del mundo. Con todo, no parece suficiente a la luz del panorama desolador de la lentitud, silencios y mensajes contradictorios con que se sigue tratando algunos temas contiguos (como el abuso sexual de funcionarios de la Iglesia a niñas y niños, la igualdad de las mujeres dentro de la Iglesia o la reforma de las estructuras financieras, administrativas y judiciales de la curia).

Las directivas pastorales están disponibles en varios idiomas y formatos en: [**https://migrants-refugees.va/trafficking-slavery/**](https://migrants-refugees.va/trafficking-slavery/)